



Bogotá D. C. 7 de diciembre de 2023.

Comunicado en respuesta a las declaraciones del Ministro de Salud y Protección Social de Colombia sobre las Unidades de Cuidado Intensivo durante la pandemia de COVID-19

Como colectivo de profesionales de la salud del Consenso colombiano de atención, diagnóstico y manejo de la infección por SARS-CoV-2/COVID-19 en representación de 75 Sociedades científicas, 14 clínicas y hospitales y 10 universidades del país, rechazamos las declaraciones del Ministro de Salud y Protección Social de Colombia sugiriendo que la implementación de unidades de cuidado intensivo (UCI) durante la pandemia de COVID-19 fue una medida con intereses comerciales, desvirtuando así la labor y el sacrificio del personal sanitario.

Llamado a la Responsabilidad y Respeto: instamos al Ministro de Salud y Protección Social a reconsiderar estas declaraciones, a reconocer la dedicación y sacrificio del personal de salud. Es fundamental que los líderes políticos se expresen con responsabilidad y respeto.

1. Corrección de Afirmaciones Equivocadas: estas declaraciones no reflejan la realidad. Durante la pandemia, hubo un aumento significativo en el número de camas de UCI a nivel mundial, con países como Italia, España y Estados Unidos que las duplicaron o triplicaron. La expansión de las UCI se requirió porque la mortalidad de las personas que requerían UCI y no tenían acceso era superior a la de las personas que sí tuvieron acceso, y esta diferencia se incrementó en la medida que la pandemia progresó. El hecho de acceder a una cama de Cuidado Intensivo, para los pacientes que la requirieron, implicó una disminución significativa de la mortalidad. Si estas personas no hubieran logrado un cupo en UCI, su probabilidad de muerte habría sido mayor al 90%. En el punto más crítico de la pandemia, junio de 2021, observamos cerca de nueve mil pacientes en UCI por Covid-19, además de más de tres mil por otras condiciones de salud. De no haberse ampliado la capacidad cerca del 60% de estos pacientes no hubiera podido acceder a este servicio.

2. Reconocimiento del Esfuerzo Sanitario: la expansión de las UCI fue una respuesta necesaria ante una crisis sanitaria sin precedentes, que ameritó esfuerzo colectivo global para salvar vidas, lejos de cualquier interés comercial. Adicionalmente, no todos los pacientes en UCI se manejaron con intubación, muchos de ellos recibieron oxígeno de otras formas y tuvieron otros cuidados.



Se debe reconocer tanto el esfuerzo como los resultados del sector salud en el manejo de la pandemia. Por ejemplo, en el ranking de resiliencia frente al COVID-19 realizado por Bloomberg durante la pandemia, Colombia quedó en el puesto 12 a nivel mundial, después de países de altos ingresos y siendo el mejor calificado de centro y sur América.

3. Ética y Compromiso Profesional: nuestro compromiso siempre ha sido con la salud y el bienestar de los pacientes. Nuestras acciones nunca fueron impulsadas por intereses económicos. Incluso se perdieron muchas vidas del talento humano en salud en este gran esfuerzo.

4. Esfuerzo Logístico y Económico de las Instituciones: las instituciones prestadoras de salud en Colombia realizaron un esfuerzo logístico y económico sin precedentes, fue necesario incrementar el gasto en tecnología, insumos y personal para poder responder de manera efectiva. Incluso es de resaltar la articulación que se generó en aquel momento entre los entes territoriales, las Entidades Administradoras de Planes de Beneficios, las Instituciones Prestadoras de Servicios de Salud y de más actores del sistema, logrando que se diera atención de la mayor calidad y oportunidad posible a los pacientes.

5. Compromiso con la Verdad y la Transparencia: Reiteramos nuestro compromiso con la verdad y la ética en el cuidado de la salud. Seguiremos trabajando incansablemente para ofrecer la mejor atención a nuestros pacientes.

De la misma forma, esperamos que el Ministerio de salud en los pronunciamientos que haga, se soporte en datos claros, ciertos, y analizados con responsabilidad, porque de lo contrario, va a generar consecuencias negativas en la salud de la población.

Los mensajes inapropiados podrían llevar a la disminución de tasas de vacunación y la inhaderencia a recomendaciones y tratamientos que los pacientes necesitan.